

VARIACIONES DEL NIÑO EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN: INCIDENCIAS DEL SEMINARIO “EL DESEO Y SU INTERPRETACIÓN”

Romé, María; Viguera, Ariel

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente escrito tiene como punto de partida la pregunta por el estatuto del niño en la enseñanza de Jacques Lacan. Partiendo de esa pregunta, delimitamos dos grandes momentos de sus elaboraciones al respecto, con el propósito de indagar más específicamente el lugar del niño en su seminario titulado “El deseo y su interpretación” (1958-1959). Tratamos entonces de precisar el viraje que allí encontramos con respecto al estatuto del niño, así como algunos indicios de elaboraciones posteriores de su enseñanza, señalando sus consecuencias sobre la teoría de la cura.

Palabras clave

Niño, Cura, Objeto a, Enunciación

ABSTRACT

VARIATIONS OF THE CHILD IN LACAN'S TEACHING: IMPLICATIONS OF THE SEMINAR “DESIRE AND ITS INTERPRETATION”

This paper aims to analyse the child's status in Jacques Lacan's teaching. Starting from this question, we differentiate two moments of his elaborations about this subject, and we investigate more specifically the child's place in his seminar entitled “Desire and its interpretation” (1958-1959). We try to point out the implications of this seminar in the child's status, as well as some anticipation of his further teaching, noting its consequences on the theory of the cure.

Key words

Child, Cure, Object a, Enunciation

Introducción[i]: el interés de Lacan por la cuestión del niño.

Si bien Lacan no se ha dedicado de manera directa a la práctica con niños, la cuestión del niño en el discurso analítico ha sido uno de los factores que lo conducen a su “retorno a Freud”, inaugurado en el año 1953 por su “Discurso de Roma” (Rabanel, 2011). A partir de la crítica a las desviaciones de los “postfreudianos” por la vía evolutiva, Lacan propone entonces una perspectiva original sobre el niño, coherente con su concepción del sujeto articulado a la estructura del lenguaje.

Ahora bien, la perspectiva de Lacan con respecto al niño no ha sido siempre la misma, sino que ha estado en consonancia con las elaboraciones propias de cada momento de su enseñanza. Es entonces partiendo de ese supuesto que en el presente escrito trataremos de situar ciertas reformulaciones que Lacan introduce en su Seminario VI, “El deseo y su interpretación” (1958-1959), con el propósito de precisar la trama en la que se inserta el estatuto del niño que Lacan propone en ese momento de sus elaboraciones, así como sus incidencias sobre la teoría de la cura y la concepción de la interpretación.

Variaciones del niño en la enseñanza de Lacan.

Para abordar las conceptualizaciones sobre el niño en la enseñanza de Lacan, tomaremos como referencia las lecturas que realizan al respecto Éric Laurent (1991a) y Jacques Alain Miller (1992, 1996). Partiendo de tales lecturas diferenciaremos dos grandes momentos en las elaboraciones lacanianas sobre el niño. El primer momento corresponde a los inicios de su enseñanza propiamente dicha, situando como su punto de partida el « Discurso de Roma » (1953), en ocasión de la primera escisión dentro del movimiento lacaniano. Es allí donde introduce la proposición del inconsciente estructurado como un lenguaje, correlativa de la distinción de los tres registros y de la prevalencia de lo simbólico sobre lo imaginario. Las principales formulaciones de este momento con respecto al estatuto del niño se encuentran en el Seminario IV (1956-57), el Seminario V (1957-58) y en los artículos “La significación del falo” (1958) y “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis” (1958). El modo de inscripción del niño en la estructura del lenguaje aparece entonces determinado por su relación al Otro, definiéndose el lugar del niño por su relación al falo en función de la metáfora paterna. La distribución de la clínica a partir de la consideración del falo, así como la delimitación de tres tiempos del Edipo, se opone entonces a las perspectivas evolutivas como por ejemplo la de Abraham, que concibe estadios del desarrollo ordenados en función de una progresión hacia una maduración que implica el encuentro de un objeto adecuado. Oponiéndose a tales perspectivas, Lacan se interesa por el objeto transicional de Winnicott, que le permitirá precisar el lugar del niño en la estructura.

Un segundo momento de las concepciones lacanianas sobre el niño puede situarse a partir de las reformulaciones que introduce la conceptualización del *objeto a* como resto, desecho de la operación signifiante y resto de la dialéctica especular, y al mismo tiempo como causa del deseo (Lacan, 1962-1963). Dicho viraje conduce a cierta crítica de la teoría fálica propia del primer momento de la enseñanza. Siguiendo a Éric Laurent (1991a) encontramos que en la medida en que la cuestión del niño estaba suspendida a la dimensión fálica, a partir del momento en que esta cuestión cambia, el estatuto de niño cambia de manera solidaria. En este segundo momento entonces la consideración del niño como sujeto pone el acento no tanto en la vertiente de la alienación al Otro sino más bien en la vertiente de la separación : operación que posibilita la causación del sujeto por el *objeto a*, considerado entonces como lugar de origen por estructura. Las principales elaboraciones propias de este segundo momento con respecto al estatuto del niño se encuentran en una serie de textos de los años 1967-1969, fundamentalmente en el “Discurso de clausura de las jornadas sobre la psicosis en el niño” (1967) y en su “Nota sobre el niño” (1969), textos solidarios de una perspectiva que va más allá del Edipo, que consideramos sumamente pertinente para la clínica actual. En ese sentido, tales elaboraciones resultan solidarias de las que Lacan introduce en su

Seminario XVII (1969-1970), donde formaliza su crítica al Edipo freudiano a partir de la escritura de los cuatro discursos. La cuestión del falo tal como estaba inscrita en la metáfora paterna resulta entonces insuficiente: para comprender cómo se sitúa el niño será preciso tener en cuenta el tratamiento del goce a una escala que va más allá de la escala familiar.

La teoría de la cura y el fin de análisis con niños.

Si bien lo presentado hasta aquí esboza el recorrido lacaniano con respecto al “niño”, insiste la pregunta acerca de cómo servirnos de tales elaboraciones para la clínica con niños. Se trata entonces de situar una perspectiva del niño que resulte operativa para la cura, para lo cual consideramos que cierta perspectiva temporal resulta fundamental. Es en este sentido que consideramos que superar la perspectiva evolutiva o teleológica del desarrollo no implica no tomar en cuenta en absoluto el factor temporal. ¿Cómo considerar entonces en la práctica con niños el factor temporal?

En el apartado anterior situamos, con respecto al estatuto del niño en las elaboraciones de Lacan, un desplazamiento del *falo* al *objeto a*; basculación en la teoría que consideramos, siguiendo a Laurent, que tiene consecuencias en el fin de análisis con niños: si en un primer momento se trataba de que el niño arribe a una versión del falo, habiendo superado la instancia de serlo, a partir del segundo momento el fin de análisis implica que el niño pueda dar una versión del *objeto a*: no prestar su cuerpo como condensador del goce de su madre implica entonces desplegar el propio circuito pulsional. Ahora bien, ¿qué puede hacer el niño para acceder a tal separación? Un modo de acceder a ella es la construcción de ficciones. Dirección que, al ir más allá de la identificación edípica, implica en el trabajo con niños algo más que apostar por el padre. En esta dirección, “dar una versión del *objeto a*” sería el modo según el cual el niño podría dar su “posición de goce” (Laurent, 1994, p.41). Desde esa perspectiva, la temporalidad en la cura con niños puede pensarse desde una lógica que va más allá del Edipo. Pensar la temporalidad en función del *objeto a*, “ese objeto que tiene un pie en el Otro y un pie fuera del Otro” (Laurent, 1994, p.38), permite pensar la dirección de la cura con niños desde un enfoque que, sin dejar de considerar el lugar que ocupa el niño en el discurso y el deseo del Otro, no hace de eso un destino ineludible sino que da lugar a la contingencia y a la invención.

El lugar del niño en “El deseo y su interpretación”.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, a continuación se tratará de precisar el estatuto del niño que se desprende del Seminario VI de Lacan, “El deseo y su interpretación”. Considerando que en las elaboraciones lacanianas el lugar del niño aparece en articulación con los elementos fundamentales de la teoría, para precisar su estatuto en el seminario VI es preciso tener presentes las reformulaciones propias de ese momento, en que encontramos cierta anticipación de una perspectiva que Lacan desarrolla en un momento posterior. De hecho es aquí donde plantea por primera vez que “no hay Otro del Otro” (Lacan, 1958-59, p.353), lo cual deja plasmado en el grafo del deseo a partir de la fórmula $S(?)$. Inconsistencia del Otro que dará lugar a la consistencia del *objeto a*, lugar de origen del sujeto por estructura. Como respuesta al encuentro con el enigma del deseo del Otro Lacan sitúa al “fantasma fundamental”, cuya lógica elabora por primera vez en el seminario VI.

En estrecha articulación con la noción de fantasma, encontramos en el seminario VI cierta anticipación del *objeto a*. Si bien es en su seminario consagrado a “La angustia” (1962-1963) donde Lacan especifica sus propiedades fundamentales, su carácter no especular, pul-

sional y parcial (Le Gaufey, 2012), encontramos aquí algunos indicios de tales propiedades. Así en la clase XXII, titulada “Corte y fantasma”, Lacan retoma la cuestión del “objeto pregenital” que hasta entonces había sido considerado en términos significantes, para introducirlo como el primer tipo de objeto del fantasma. Agrega entonces que tal objeto, en que ha incidido la operación de corte, se encuentra en estrecha relación con la pulsión (Lacan, 1958-59, p.469).

Nos interesa entonces señalar las incidencias de tales reformulaciones sobre el estatuto del niño, tal como lo concibe Lacan en este seminario. Encontramos aquí que lo sitúa en un lugar intermedio: entre los dos pisos del grafo, es decir, entre el plano del enunciado y el plano de la enunciación. En términos de Lacan, durante un tiempo el niño se encuentra enteramente capturado en el juego de esas dos líneas. Se pregunta entonces: ¿Qué es lo que hace falta para que pueda producirse la represión? [ii] (Lacan, 1958-59, p.97).

En este punto, Lacan asume que realiza cierta concesión a nociones de desarrollo, en tanto considera que es preciso la intervención de un “accidente”, de una incidente “de naturaleza empírica” para que se produzca la represión, si están dadas las condiciones necesarias para ello. Pasaje que ilustra mediante un ejemplo concreto: el momento en que el niño advierte que los adultos que, supuestamente, conocían todos sus pensamientos, no los conocen en absoluto. (Lacan, 1958-59, p.97). En tanto sus pensamientos están en un comienzo en el lugar del Otro, el momento en que el niño descubre que hay algo que el Otro no sabe es el momento en que lo reprimido entra en el inconsciente. (Miller, 2013, p.26).

Es entonces a partir de la articulación entre la sincronía de la estructura y la dialéctica temporal que Lacan sitúa el lugar del niño, en el que sostiene que hay algo que aún no ha sido acabado, precipitado por la estructura (Lacan, 1958-59, p.101). Podemos pensar entonces que lo que no ha sido aún distinguido es el *Je* del enunciado con respecto al *Je* de la enunciación (Miller, 2013, p.26). Diferencia que Lacan ilustra con el famoso ejemplo que toma del test de Binet: “*Tengo tres hermanos: Paul, Ernest y yo*” (Lacan, 1958-59, p.92). En ese ejemplo vemos que por un lado el sujeto se cuenta como uno más en la clase de “hermanos”, y por otro lado no llega a distinguir eso que él es, al no sustraerse de la serie. Sustracción que constituye precisamente la condición necesaria para el acceso al segundo piso del grafo, es decir, al nivel de la enunciación.

A modo de conclusión.

En el presente escrito hemos tomado como punto de partida la pregunta por el estatuto del niño en la enseñanza de Lacan, considerando que el mismo se encuentran en estrecha articulación con la elaboración de los elementos fundamentales de su teoría. Partiendo de ese supuesto, delimitamos dos momentos principales con respecto al niño. En un primer momento situamos la teoría fálica del niño en relación a la metáfora paterna: perspectiva que privilegia la alienación al Otro considerado como punto de partida. En un segundo momento, en que el lugar del niño se plantea con respecto al lugar del *objeto a*, el acento ya no está puesto sobre la alienación sino sobre la separación, es decir el corte. Como punto de viraje fundamental entre esos dos momentos, ubicamos las elaboraciones con respecto al niño que Lacan introduce en el Seminario VI, donde Lacan realiza ciertas concesiones a la perspectiva del desarrollo y anticipa una perspectiva que trabajará en un momento posterior de su enseñanza. Destacamos entonces el lugar central que ocupa el niño en el grafo del deseo, en el momento en que Lacan trata de dar un paso en sus elaboraciones: momento en que está punto de franquear el “muro del lenguaje” para llegar a incluir, como parte de su estructura, al *objeto a*, lo cual tendrá repercusiones en la teoría de

la cura y en la concepción de la interpretación. El lugar en que ubica entonces al niño, entre los dos pisos del grafo, resulta interesante para pensar la dirección de la cura con niños, entre el plano de los enunciados y el acceso al nivel de la enunciación.

NOTAS

[i] El presente trabajo se enmarca en una investigación doctoral titulada “*La enunciación en el niño: incidencias en la clínica orientada por la enseñanza de Jacques Lacan*”, que se inscribe en la Facultad de Psicología de la UNLP bajo la dirección de la Dra. Graziela Napolitano y el Dr. Ariel Viguera, en cotutela con la Universidad de Rennes 2, bajo la dirección del Dr. François Sauvagnat. Investigación financiada por una beca de Doctorado de la SeCyT-UNLP.

[ii] « *Pendant un temps, l'enfant est, en somme, entièrement pris dans le jeu des deux lignes. Pour que puisse se produire le refoulement, que faut-il ici ?* » (Lacan, 1958-59, p.97).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Lacan, J. (1938) «Les complexes familiaux dans la formation de l'individu», *Autres Écrits*, Paris : Seuil, 2001.
- Lacan, J. (1958-1959), *Le Séminaire, Livre VI, Le désir et son interprétation*, Paris : Éditions de la Martinière et Le Champ Freudien Éditeur, 2013.
- Lacan, J. (1949) «Règlement et Doctrine de la Commission de l'Enseignement déléguée par la Société Psychanalytique de Paris», *Revue Française de Psychanalyse*, tome XIII, n°3, Paris : Presses Universitaires de France, 1949.
- Lacan, J. (1962-1963) *Le Séminaire, Livre X, L'angoisse*, Paris : Éditions du Seuil, 2004.
- Lacan, J. (1967) « Allocution sur les psychoses de l'enfant », *Autres Écrits*, Éditions du Seuil, Paris, 2001.

- Lacan, J. (1969), « Note sur l'enfant », *Autres Écrits*, Paris : Seuil, 2001.
- Lacan, J. (1969-1970), *Le Séminaire, Livre XVI, D'un Autre à l'autre*, Paris: Seuil, 2006.
- Laurent, É. (1991a), “La fin de l'analyse pour les enfants”, *Revue Les feuillets du Courtil* N°30, Belgique, 2009.
- Laurent, É. (1991b) « Psicoanálisis con niños y sexualidad femenina », *Hay un fin de análisis para los niños*, Buenos Aires : Colección Diva, 1991, pp.169-170.
- Laurent, É. (1994) “Hay un fin de análisis para los niños”, *Uno por Uno, Revista Mundial de Psicoanálisis*, n°39, Eolia, Barcelona, 1994, p. 24-82.
- Le Gaufey, G. (2012) *L'objet a : approches de l'invention de Lacan*, Paris : Epel, 2013.
- Miller, J.-A. (1981), « Encyclopédie », *Revue Ornicaire ?* N°24, Paris, 1981, p.35-44.
- Miller, J.-A. (1992), « Développement et structure dans la direction de la cure ». *Revue La Petite Girafe* N°30, Paris, 2009, p.6-10.
- Miller, J.-A. (1996), « L'enfant et l'objet », *Revue La Petite Girafe* N°18, Paris, 2003, pp. 6-11.
- Miller, J.-A. (2013), « Interpréter l'enfant », *Travaux récents de l'Institut psychanalytique de l'Enfant : Le savoir de l'enfant*, Paris : Navarin éditeur, 2013, p.16-26.
- Miller, J.-A. (2014), « Une introduction à la lecture du Séminaire VI, Le désir et son interprétation », in *La Cause du désir* N°86, *Revue de psychanalyse*, Paris : Navarin Éditeur, 2014.
- Napolitano, G.T. (2008/2009). “Estructura y desarrollo en la enseñanza de Jacques Lacan: Primera parte”. *Revista de Psicología* N°10, La Plata, 2009, pp. 153-175. En Memoria Académica.
- Rabanel, J.-R. (2011) « L'enfant aliéné ». *Peurs d'enfants. Travaux récents de l'Institut Psychanalytique de l'Enfant*, Paris : Navarin Éditeur, 2001.
- Silvestre, M. (1983) « La névrose infantile selon Freud », *Demain la psychanalyse*, Paris : Seuil, 1993.